

LOS CIRCUITOS DE LA ECONOMÍA URBANA Y LA DIFUSIÓN DE LAS FINANZAS EN EL TERRITORIO: UN ANÁLISIS EN LA CIUDAD DE OLAVARRÍA, BUENOS AIRES

Derlis Daniela Parserisas*

Resumen

Los procesos sociales, económicos y productivos que tienen lugar en el territorio y en las ciudades de Argentina, en el actual periodo de la globalización, pueden comprenderse a partir de la teoría de los circuitos de la economía urbana (Santos, 1975, 1979).

La coexistencia de divisiones territoriales del trabajo en la ciudad explicaría la presencia de un circuito superior y un circuito inferior que, de diferentes maneras, son resultado de la modernización tecnológica y cumplen un papel importante en el proceso económico y en el proceso de organización del espacio.

Se analiza el papel del sistema financiero de crédito como un vínculo de unión entre ambos circuitos. Se examinan los diferentes instrumentos financieros que posibilitan la financierización de la sociedad y el territorio, junto a los diversos efectos del crédito y del consumo en la ciudad de Olavarría.

Palabras clave: Territorio, Circuito superior, Instrumentos financieros, Crédito personal

* Becaria CICPBA. Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

URBAN ECONOMY CIRCUITS AND FINANCE SPREADING WITHIN THE TERRITORY: AN ANALYSIS IN THE CITY OF OLAVARRIA, BUENOS AIRES

Abstract

The social, economic and productive processes which take place in the Argentine territory and cities, within today's globalization, can be understood through the urban economy theory of circuits (Santos, 1975, 1979).

The coexistence of labor territorial divisions in the city could explain the presence of a higher and a lower circuit which, in various ways, are the result of a technological modernization and which play an important role in the economic process as well as in the space organization process.

The role of the credit financial system is analyzed as a link between both circuits. Different financial instruments enabling the financing of society and territory are examined together with the various effects that credit and consumption have in the city of Olavarría.

Key words: Territory, Higher circuit, Financial instruments, Personal credit

Introducción

El presente artículo tiene como objetivo analizar la dinámica de los circuitos de la economía urbana en la ciudad de Olavarría (provincia de Buenos Aires). Específicamente, se busca comprender las relaciones establecidas entre el circuito superior y el circuito inferior, a partir de los instrumentos financieros y los servicios que brindan las "Entidades no bancarias que ofrecen crédito para consumo".

En primer lugar, se pretende comprender las características del sistema financiero en el periodo actual, a partir del análisis de algunas variables clave, como son las finanzas, la tecnociencia, la información y el consumo.

En segundo lugar, se examinan las entidades financieras no bancarias que existen en esa ciudad, observando los servicios y productos financieros que brindan y considerando que, por el uso de tecnología y el grado de capital que emplean, integran el circuito superior de la ciudad.

Por último, se analizan cuáles son los instrumentos financieros que posibilitan la creditización del territorio, las características que tiene el crédito personal y los usos posibles del dinero en efectivo, y se tienen en cuenta las implicancias en los tipos de consumo de la sociedad.

Algunas variables explicativas del período actual: las finanzas, la tecnociencia, la información y el consumo

Entendemos que la realidad es una totalidad en proceso constante de totalización. “La totalidad es el conjunto de todas las cosas y de todos los hombres en su realidad, es decir, en sus relaciones, y en su movimiento” (Santos, 2000a; p. 98).

De esta noción de la realidad como totalidad deriva el entendimiento del espacio geográfico, “formado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia” (Santos, 2000a; p. 54). Para estudiarlo, es necesario definir la concepción que se tiene del mismo. Por ello consideramos la propuesta de Santos y Silveira (2001) de territorio usado como sinónimo de espacio geográfico. Desde esta perspectiva, intentamos aproximarnos al estudio de los circuitos de la economía urbana en la ciudad de Olavarría.

La globalización como proceso y como período, que se inicia después de la Segunda Guerra Mundial, se manifiesta en el espacio geográfico a través de lo que Santos (2000a) denomina medio técnico-científico-informacional. En otras palabras, es la ciencia que, “dominada por una técnica marcadamente informacional, aparece como un complejo de variables que comanda el desarrollo del periodo actual. El medio técnico-científico-informacional es la expresión geográfica de la globalización” (Santos y Silveira, 2001; p. 21).

El papel de la técnica es fundamental en la comprensión de las características del período. Para emplear el concepto de técnica como base para una explicación geográfica, Santos (2000a; p. 34) propone “considerar la propia técnica como un medio”, para entender de esta manera la producción y transformación del espacio geográfico¹.

Existe un fenómeno de interrelaciones y de verdaderas familias de técnicas vinculadas con los sistemas de acciones. Esto nos permite advertir cómo se profundiza el proceso de internacionalización, lo cual explica “la

mundialización de la producción, el dinero, el crédito, la deuda, el consumo y la información” (Santos, 2000b; p. 30). Por medio de las técnicas de la información, las finanzas comienzan a tener un papel importante y un mayor protagonismo en el período actual.

Contel (2006; p. 1) señala que “las finanzas pueden ser entendidas como un elemento constitutivo del espacio geográfico”, ya que en cada momento histórico ha existido una combinación específica de técnicas financieras y de espacio geográfico.

Cuando nos referimos a las finanzas, estamos considerando como tales el tipo de moneda, el endeudamiento, los créditos, los intereses; y sus actores concretos como los bancos, las “financieras” y demás prestadores vinculados a este tipo de actividades (Contel, 2006).

Es posible hablar de un sistema financiero en una fase de progresiva consolidación que da lugar a una mayor fluidez en la circulación del dinero a escala nacional e internacional, lo cual se realiza a través de una base técnica, política y normativa presente en el territorio.

Con respecto a las características que adquiere el sistema financiero en este período, Santos y Silveira (2001; p. 185) señalan que “esa relativa superioridad técnica y política del subsistema financiero resulta en un comando no sólo sobre la economía, sino también sobre las otras instancias de la sociedad, incluido, ciertamente el territorio”.

De esta manera, las finanzas buscan llegar a cada punto del territorio, influyendo en la mayoría de las actividades de la sociedad, de modo que parecen convertirse en un elemento necesario para la vida cotidiana social. A través de formas diversas de productos financieros, como tarjetas de crédito y/o débito y acceso al crédito personal, las finanzas logran expandirse en el territorio, con lo que generan nuevas instancias de consumo en la sociedad.

Así, el consumo, junto con las técnicas y las finanzas, constituye la tercera variable seleccionada en este trabajo para comprender las características del período. Como señala Silveira (2009; p. 71): “Gracias al crédito, sobre todo cuando está libre de burocracia, la difusión del consumo encuentra menos impedimentos sociales. Gracias a la tecnificación de la circulación, la difusión del consumo encuentra menos impedimentos territoriales”.

El análisis relacional entre las técnicas de la información, las finanzas y el consumo en el territorio permitiría explicar la realidad actual.

Los circuitos de la economía urbana y las entidades financieras no bancarias en Olavarría

De acuerdo al enfoque teórico propuesto por Santos (1975, 1979), la coexistencia de divisiones territoriales del trabajo en la ciudad explicaría la presencia de un circuito superior y un circuito inferior, que son resultado de la modernización tecnológica y cumplen un papel importante en el proceso económico y en el proceso de organización del espacio.

El circuito superior es el resultado directo de la modernización tecnológica. Consiste en las actividades creadas en función de los progresos tecnológicos y de las personas que se benefician de ellos; mientras que el circuito inferior es un resultado indirecto, que involucra a los individuos y las actividades que se benefician parcialmente o no se benefician de los progresos tecnológicos recientes (Santos, 1975, 1979).

Los circuitos se diferencian por el grado de tecnología, capital y organización. Si el grado de estos componentes es elevado, con un uso intensivo del capital, estaremos frente a la presencia de un circuito superior. En cambio, si las actividades insumen poca tecnología, poco capital y se caracterizan por una mano de obra intensiva, podremos identificar un circuito inferior.

El circuito superior “está constituido por los bancos, comercio e industria de exportación, servicios modernos y transportistas; mientras que el circuito inferior está constituido esencialmente por formas de fabricación no intensivas en el uso del capital, por los servicios y comercios no modernos y de pequeña dimensión” (Santos, 1975, 1979; p. 31).

Para comprender la ciudad, Silveira (2004; p. 2) propone verla “como un medio construido (una determinada materialidad, es decir, puntos, líneas y manchas, contiguas o no) y como un gran mercado (un conjunto de actividades realizadas en cierto contexto y el sector de la población asociado por la actividad y por el consumo)”.

La coexistencia de diversas divisiones territoriales del trabajo nos permite entender las ciudades, porque “es en esa subtotalidad que los circuitos de la economía urbana se desarrollan y su análisis permite entender el dinamismo de las parcelas de la división del trabajo que se localizan en la ciudad” (Silveira, 2008; p. 29).

La ciudad de Olavarría, localizada en el centro de la provincia de Buenos Aires, permite identificar un circuito superior, de “entidades no bancarias que ofrecen crédito para consumo”, que valoriza las áreas de mayor densidad técnica del medio construido. Este circuito conforma un padrón de distribución claramente selectivo en el interior de la ciudad. Al mismo tiempo, estas

entidades no sólo se interesan por localizarse en el tejido urbano consolidado sino particularmente en las áreas de mayor movimiento comercial y donde la circulación de personas es más elevada.

En Olavarría existen 12 entidades de este tipo, y todas ellas se localizan en el centro comercial y administrativo de la ciudad, sobre las calles que cuentan con mayor cantidad de negocios y de sucursales de entidades bancarias (Necochea, Vicente López, Rivadavia y San Martín).

Resulta interesante analizar la existencia de las entidades estudiadas en relación con el medio construido del que forman parte. Ese concepto es propuesto por Harvey (1982, 1990; p. 238) y “comprende multitud de elementos diversos: fábricas, presas, oficinas, tiendas, bodegas, carreteras, ferrocarriles, muelles, centrales de fuerza motriz, sistemas para el abastecimiento de agua y para su eliminación mediante el drenaje, escuelas, hospitales, parques, cines, restaurantes, etc.; la lista es interminable”.

De esa manera, se observa que donde se localizan las entidades no bancarias el medio construido es bastante denso y está en proceso de remodelación, ya que algunas de ellas se ubican en edificios antiguos del centro que fueron reformados para cumplir con la nueva función al servicio del sistema financiero. Siete de las entidades estudiadas se localizan en la planta baja de viviendas: es el caso de Alberto Dupín Créditos, Clíper, Credil, Credicorr, Elebar, Favacard y Kadicard.

Algunas de las entidades no bancarias se localizan en lugares cercanos a los bancos. Es el caso de Credil, Kadicard, Elebar y Compañía Olavarría; todas ellas se encuentran a pocos metros del BBVA Banco Francés, el Banco Galicia y el Banco de la Provincia de Buenos Aires, ubicados sobre la calle Necochea.

Esas instituciones no bancarias comparten el medio construido con los grandes bancos de la ciudad y también con pequeños comercios de venta de ropa, electrodomésticos y artículos para el hogar. Se trata de una trama compleja de diversas actividades del circuito superior y del circuito inferior que utilizan el medio construido según sus propias finalidades.

Claramente se observa una localización selectiva en la ciudad, que se explica no sólo por la densidad técnica sino también porque la circulación de capitales y de personas es mayor que en otras áreas más alejadas del centro.

En la Tabla 1 se puede observar los diversos productos y servicios que ofrecen las entidades no bancarias a sus clientes.

Las situaciones de las entidades estudiadas son diferentes entre sí. “Las empresas no usan la ciudad de la misma forma” (Silveira, 2008; p. 29). Algunas solamente ofrecen préstamos personales, como: Alberto Dupín créditos, Compañía Olavarría, Cre-Cer, Credicorr y La Vitalicia. Otras también brindan tarjetas de crédito: es el caso de Cliper, Efectivo Sí, Elebar, Favacard, Kadicard y Tarjeta Mira.

Estas tres últimas entidades diversifican sus servicios financieros porque ofrecen la posibilidad de pago de servicios a través del débito automático de la tarjeta de crédito y también realizar compras en los comercios adheridos. Los clientes pueden pagar las facturas de los servicios de televisión: Cablevisión y Direct TV; empresas de telefonía: Claro, Personal y Movistar; el servicio de Camuzzi Gas Pampeana y algunos seguros como Mapfre, La Meridional y Alico.

Por su parte Elebar, a través de su tarjeta de crédito, permite financiar hasta en tres cuotas el pago de luz, gas, teléfono y otros servicios. Además esta entidad, junto con Kadicard, se encuentran adheridas a la red de pagos de Ripsa pagos y Pago Fácil, respectivamente³.

Resulta interesante que Favacard, Kadicard y Tarjeta Mira ofrecen servicios de atención para la salud. Por ejemplo, Favacard también ofrece una tarjeta de salud a sus clientes, que otorga beneficios como: descuentos en farmacias, servicios de emergencias médicas, de odontología, etc.

Puede observarse que los productos y servicios ofrecidos por este tipo de entidades en la ciudad son muy diversos. Todos ellos están vinculados a la importante demanda de préstamos personales en Olavarría y a la creciente financierización de la sociedad y el territorio.

Tabla 1: Entidades no bancarias que ofrecen crédito para consumo y productos o servicios ofrecidos, Olavarría, 2010

Entidad financiera	Lugar de origen	Productos o servicios ofrecidos
Alberto Dupín créditos	Olavarría	–Préstamos personales
Clíper	Mar del Plata	–Tarjeta Cliper –Préstamos personales. –Comercializa productos de las compañías Provincia Seguros, La Meridional Seguros y ALICO Compañía de Seguros de Vida y Accidentes Personales.
Compañía Olavarría	Necochea	–Préstamos personales en efectivo
Cre-Cer	Azul	–Préstamos personales en efectivo
Credicorr	Olavarría	–Préstamos personales en efectivo
Credil²	La Plata	–Préstamos personales –Distribuidor de artículos de electrónica como: Panasonic, Sharp, General Electric, Aiwa. –Actividad inmobiliaria y constructora. –Unidad de negocios agroganaderos en pcia. de Bs. As. –Distribuidor de marcas de artículos de electrónica como: Panasonic, Sharp, General Electric, Aiwa. –Venta de maderas para la construcción. –Venta de productos de aluminio. –Insumos para la construcción. –Jockey Club multiespacios (La Plata). –LIPE SRL Servicios de viandas.
Efectivo sí	Ciudad de Buenos Aires	–Préstamos personales en efectivo. –Tarjeta sí sumapuntos. –Tarjeta del Club Atlético Independiente. –Centro de pagos jubilatorios ANSES. –Cuota Sí: Es la financiación de compras a través de comercios adheridos. –Seguro de accidentes personales: Compañía Aseguradora: La Meridional Compañía Argentina de Seguros S.A. Para personas desde los 18 años hasta 64 años inclusive, y beneficio para los titulares de las Tarjetas de Crédito. –Efectivo sí por código de descuento: línea de préstamos pers. que se descuenta en cuotas del recibo de haberes.

Elebar	Tandil	-Tarjeta de crédito. -Financiación de servicios hasta en tres cuotas con la tarjeta de crédito. -Créditos personales.
Favacard	Mar del Plata	-Préstamos personales atp (Apto para todo público). -Tarjeta de crédito Favacard red nacional e internacional (Cabal). -Adhesión a débitos automáticos. -Tarjeta de crédito beca, para estudiantes en carrera terciaria o universitaria. -Favasalud: tarjeta de descuentos en rubros afines a la salud. -Tarjeta de telefonía Favaphone. -Favacard tarjeta empresario (para comercios).
Kadicard	Córdoba capital.	-Servicio de emergencias médicas a los usuarios de la tarjeta de crédito. -Debito full: permite pagar impuestos y servicios a través de la tarjeta de crédito. -Pago de facturas en sucursales de Kadicard a través del sistema pago fácil. -Seguro de vida ALICO (filial del grupo AIG). -Demos sepelios.
La Vitalicia	Olavarría	-Préstamos personales
Tarjeta Mira	Mar del Plata	-Tarjeta de crédito Mira y Mira Visa -Préstamos personales a usuarios de tarjeta Mira. -Pago de facturas y servicios a través del débito automático de la tarjeta Mira. -“Más seguro” es un sistema de seguro sobre accidentes personales y sobre el Hogar: incluye servicio de asistencia domiciliaria: <ul style="list-style-type: none"> • Emergencias Médicas • Emergencias Domiciliarias • Emergencias Especiales • Asistencia Jurídica • Asistencia Profesional para Reparaciones. (Con el respaldo de Galicia Seguros. La compañía de Seguros del Banco de Galicia y Buenos Aires).

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de folletos y páginas web de las entidades financieras (2010)

Instrumentos financieros que posibilitan la creditización del territorio

La “creditización del territorio” es un concepto empleado por Santos (1993, 2008) para explicar la expansión del fenómeno del crédito. “Como consecuencia de las nuevas condiciones trazadas por el uso de la ciencia y de la técnica en la transformación del territorio, hay una necesidad mayor de capital adelantado, lo cual explica la enorme expansión del sistema bancario” (Santos, 1993, 2008; p. 44). Una manifestación de ese proceso es el uso de tarjetas (plásticos), emitidas por entidades bancarias y no bancarias.

Al utilizar las tarjetas de crédito y de débito en comercios adheridos, los clientes reciben descuentos en las compras que realizan. Este fenómeno nacional también se manifiesta en Olavarría; por ejemplo, la cadena de hipermercados Carrefour, que se encuentra en la ciudad, realiza descuentos en diferentes días de la semana a quienes abonen con tarjetas del Banco Nación, Banco de la Provincia de Buenos Aires o del Santander Río.

Existen diversas estrategias adoptadas por las “entidades no bancarias que ofrecen crédito para consumo” para lograr que las personas accedan a consumir sus productos financieros.

Además del uso de la tarjeta de crédito, Favacard permite que los clientes puedan solicitar el adelanto de dinero a través de la red de cajeros automáticos en la ciudad de Olavarría y en cualquier punto del país.

Los cajeros automáticos también son objetos técnicos e informacionales en el territorio, que como señala Santos, “son diseñados previamente para ser portadores de una información (...). Se trata de una extrema adaptación a una acción planeada que hace posible su exactitud y eficacia. Y ésta también depende del ordenamiento espacial en que el objeto se encuentra” (Santos, 2000a; p. 183).

La relación entre esos objetos técnicos y las entidades no bancarias muestra cómo el sistema financiero se consolida y a la vez se moderniza. Esto manifiesta la presencia de los sistemas técnicos que expresan el avance del medio técnico-científico-informacional en este período.

Por medio del consumo de productos financieros, específicamente de créditos personales, puede comprenderse la creciente financierización de la sociedad; esto es, una influencia cada vez mayor de las finanzas en el territorio y en la sociedad.

El acceso al crédito personal y los usos posibles del dinero en efectivo

De acuerdo con la información del Banco Central de la República Argentina, del año 2008 al 2010 ha aumentado significativamente la cantidad de operaciones por préstamos a individuos en las entidades del sistema financiero argentino.

Tabla 2: Cantidad de operaciones por préstamos a individuos según tipo de Entidades financieras, Argentina, 1998-2010

Año	Bancos	Entidades no bancarias	Total de entidades del sistema financiero
1998	7.653.046 (91,8%)	684.259 (8,2%)	8.337.305
1999	8.265.013 (90,2%)	893.690 (9,8%)	9.158.703
2000	8.755.989 (90,2%)	949.823 (9,8%)	9.705.812
2001	10.628.950 (91,7%)	967.228 (8,3%)	11.596.178
2002	6.293.437 (92,7%)	496.513 (7,3%)	6.789.950
2003	6.392.236 (90,6%)	660.348 (9,4%)	7.052.584
2004	7.225.513 (87,5%)	1.030.730 (12,5%)	8.256.243
2007	11.896.952 (90,2%)	1.296.733 (9,8%)	13.193.685
2008	14.046.975 (91,5%)	1.302.125 (8,5%)	15.349.100
2009	15.612.655 (93,5%)	1.088.200 (6,5%)	16.700.855
2010	15.612.655 (94%)	1.005.510 (6%)	16.618.165

Fuente: Banco Central de la República Argentina, Información de Entidades Financieras (2001, 2003, 2005, 2010)

En la Tabla 2 se observa que en el año 2002 la cantidad de operaciones se reduce en los bancos y en las entidades no bancarias y tiene que ver con la crisis económica y social que atravesó el país a partir del año 2001. Luego la cantidad de operaciones comienza a aumentar. En el caso de los bancos, pasaron de 6.392.236 en el año 2003 a 7.225.513 en el año 2004, y continúan aumentando hasta la actualidad.

Resulta llamativa la situación en las entidades no bancarias, ya que durante esos mismos años la cantidad de operaciones por préstamos a individuos pasó de 660.348 a 1.030.730. Luego aumentan hasta el año 2008, que muestra los valores más altos, y descienden en 2009 y 2010.

En la ciudad de Olavarría, ha aumentado en los últimos años el número de empresas emisoras de tarjetas de crédito y de entidades no bancarias que ofrecen préstamos personales. Claramente, la existencia de estas empresas se debe a que existe un mercado en el cual les es posible comercializar sus productos financieros con tasas de interés cada vez más elevadas.

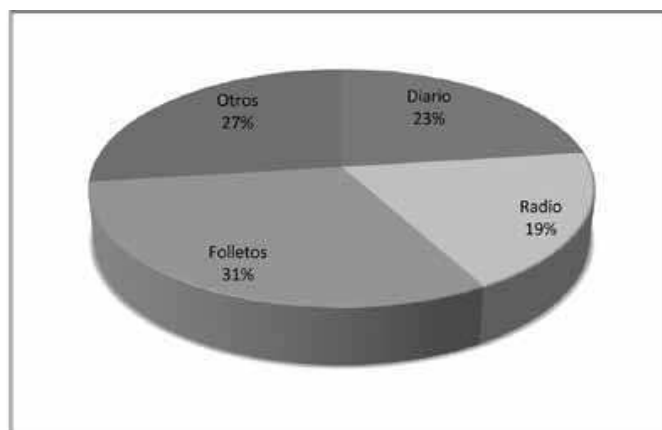
Con el fin de entender las relaciones establecidas entre las “entidades no bancarias que ofrecen crédito para consumo”, pertenecientes al circuito superior, y las personas que solicitan los créditos, se realizaron encuestas en la ciudad. De este modo, se intentó comprender las complejas formas en que el sistema financiero se expande en el territorio, permitiendo la integración de los circuitos de la economía urbana⁴.

El 100% de los encuestados había solicitado un préstamo personal en una “entidad no bancaria”, y a su vez el 25% de ellos poseía una tarjeta de crédito de la misma entidad.

Con respecto al destino del dinero del préstamo personal, el 35% de los encuestados destinó el dinero a pagar deudas y el 25% siguiente lo destinó al arreglo de la vivienda. En tercer lugar, el 15% lo destinó a realizar inversiones en su establecimiento, ya sea taller, comercio, etc.

La publicidad representa una estrategia importante para que las personas conozcan los servicios y productos que ofrecen este tipo de entidades. En las encuestas realizadas, fue llamativo el dato de que ninguna de las personas había conocido la entidad por medio de Internet, sino que la mayoría la conocieron por medio de folletos entregados en la vía pública (31%). El 27% conoció la entidad por otros motivos como por ejemplo la recomendación de otra persona o porque vieron el local de la entidad en el centro comercial de la ciudad, mientras que el 23% lo hizo a través del diario local y el 19%, por diferentes radios de la ciudad.

Figura 1: Conocimiento de las “entidades no bancarias” por parte de los clientes entrevistados, Olavarría, 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base del trabajo de campo, 2010

El 85% de los encuestados manifestaron conocer la tasa de interés que presenta el crédito solicitado; coinciden en que son muy altas, ya que al finalizar el pago del crédito se devuelve más de la mitad del monto que se pidió. La mayoría de las personas tienen conciencia de lo que esto significa pero manifestaron que el crédito “les permitió salir del apuro”. También señalaron que el dinero que obtienen de sus ingresos mensuales no les alcanza y no tienen posibilidades para ahorrar, por eso se vieron en la situación de solicitar a un préstamo personal.

La Figura 2 muestra los oficios o profesiones de las personas que solicitaron un préstamo. La mayoría son empleados de comercios (45%), seguidos por personas jubiladas, que representan el 20% de los encuestados. Los porcentajes restantes corresponden a profesores (10%), amas de casa (10%), comerciantes (5%), mecánicos (5%) y trabajadores independientes (5%).

Algunos de los empleos que tenían las personas encuestadas pertenecían a actividades del circuito inferior de la economía urbana, lo cual no debe confundirse con el sector informal o el *empleo en negro* en la ciudad.

Una buena parte de las personas que solicitan préstamos personales está ligada a actividades propias del circuito inferior. Podemos decir, como señala Santos (1975, 1979), que se trata de un crédito personal y directo que es indispensable para los que no tienen posibilidades de acumular o ahorrar.

Figura 2: Oficios o profesiones de las personas entrevistadas que solicitaron un préstamo personal en una “entidad no bancaria”, Olavarría, 2010



Fuente: Elaboración propia sobre la base del trabajo de campo, 2010

Resulta interesante que el 50% de los encuestados poseía cuenta bancaria. Cuando se les preguntó por qué no solicitaron el préstamo en el banco, la mayoría de ellos respondió que la tasa de interés en el banco era mayor y que también había mayores riesgos de embargo. Otra de las respuestas fue que no tenían antigüedad laboral, lo cual era uno de los requisitos en el banco.

Con respecto a los ingresos mensuales de las personas que solicitaron un préstamo personal, del total de los encuestados, el 60% percibe ingresos aproximados entre \$ 1.500 y \$ 2.500, y el 20% recibe un ingreso entre \$ 2.501 y \$ 3.500. De esta manera se observa que las personas que mayormente acceden al consumo de los préstamos personales de las entidades no bancarias son aquellas que perciben como ingreso valores aproximados a un salario mínimo. Éste era de \$ 1.500 en enero de 2010, y llegó a ser de \$ 1.740 en diciembre de ese año, al aumentar el 16%. En el mes de enero de 2011 el salario mínimo era de \$ 1.840.

Si bien la oferta de préstamos personales está orientada a la población en general, por las encuestas se pudo detectar que los sectores sociales que acceden a este tipo de producto financiero, en su mayoría, son los que perciben menores ingresos.

Consideraciones finales

Se ha presentado un análisis sistemático de los servicios y productos que ofrecen las “Entidades no bancarias que ofrecen crédito para consumo” en la ciudad de Olavarría. Consideramos que frente al incremento de los servicios e instrumentos financieros que existen en la ciudad, buena parte de los salarios no es suficiente, tanto para consumos básicos como frente a la exacerbación de los consumos. En este contexto, el sistema financiero no sólo se interesa por los sectores de la población con mejores ingresos para ofrecerles los préstamos de dinero en efectivo, sino que busca también influir y atraer a las economías más pobres de la ciudad, ya que encuentra en ellas otra forma de aumentar sus lucros y asegurar la reproducción del capital financiero.

Las entidades no bancarias ocupan áreas valorizadas del medio construido urbano y utilizan el equipamiento y la infraestructura del sistema financiero bancario. Los sistemas de objetos, por ejemplo la red de cajeros automáticos, manifiestan las relaciones establecidas entre el sistema financiero bancario y no bancario.

Los cajeros automáticos se disponen en el territorio para permitir la fluidez y la circulación del dinero, y están al servicio de todas las entidades del sistema financiero. De esta forma, puede observarse que las entidades no bancarias tienen una relación de necesidad con las entidades bancarias, ya que utilizan su infraestructura y se benefician de las posibilidades que ofrece el medio construido.

Podemos comprender que el acceso al crédito personal en la ciudad de Olavarría está aumentando cada vez más. Por un lado, esta situación se vincula con los múltiples instrumentos y productos financieros que ofrecen las entidades no bancarias; por ejemplo: descuentos por pago con tarjetas de crédito, pagar servicios como luz, gas, televisión por cable, teléfono en las sucursales de las entidades o a través de los cajeros automáticos, acceso a servicios odontológicos, seguros, farmacias, entre otros. Asimismo, las estrategias para lograr el mayor número de clientes se basan en establecer mínimos requisitos, que definen un tipo de crédito desburocratizado y de fácil acceso. Esta característica de los créditos constituye un factor clave en la elección de las entidades por parte de los clientes.

Pero por otro lado, como detectamos en las encuestas realizadas, debemos considerar que las razones que dan origen a esta situación no siempre consisten en directas necesidades de consumo, sino más bien en la demanda de dinero en efectivo para saldar deudas atrasadas. No se trataría de un

consumo de dinero para consumir bienes o productos, sino que ese dinero generalmente se destina al pago de deudas.

De esta manera, “se entra en una deuda para salir de otra y, de ese modo, no se rompe el círculo vicioso del empobrecimiento” (Silveira, 2009; p. 72).

Por medio de esta situación concreta que es el acceso a este tipo de crédito, se manifiestan la unión y el distanciamiento de los circuitos; porque al mismo tiempo que se verifica el fortalecimiento del circuito superior de las instituciones financieras, crece la dependencia por parte del circuito inferior y la brecha entre ambos es cada vez mayor. Esto se debe a las elevadas tasas de interés y el endeudamiento generado, que dan lugar a situaciones de vulnerabilidad social, vinculadas con el aumento de la pobreza.

Bibliografía

- Banco Central de la República Argentina (2010) *Información de Entidades Financieras. Información por Grupo de Entidades*. 2001, 2003, 2005, 2010. 61 pp. Recuperado el 4 de mayo de 2010, de <http://www.bcra.gov.ar/pdfs/entfinan/201003g.pdf>.
- CONTEL, F.B. (2006) “Território e Finanças: técnicas, normas e topologias bancárias no Brasil”. Tese de Doutorado em Geografia Humana. Universidade de São Paulo, Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico. Orientador: María Laura Silveira. 343 pp.
- HARVEY, David (1990) *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 466 pp.
- SANTOS, Milton (1979) *O Espaço dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. Rio de Janeiro, Alves Editora, 293 pp.
- SANTOS, M. (2008) *A urbanização Brasileira* San Pablo, Editora da Universidade de São Paulo, 174 pp. (5° edición, 1° reimpresión).
- SANTOS, Milton (2000a) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, Ariel, 343 pp.
- SANTOS, Milton (2000b) *Por uma outra globalização, do pensamento único à consciência universal*. Rio de Janeiro, Editora Record, 174 pp. (2° edição).
- SANTOS, Milton y SILVEIRA, María Laura (2001) *O Brasil: território e sociedade no início do século XXI*. Río de Janeiro: Editora Record. 471 pp.
- SILVEIRA, María Laura (2004) “Globalización y circuitos de la economía urbana en ciudades brasileñas”. En *Cuadernos Del CENDES*, Vol. 3,

No. 57, Caracas, pp. 3-22. Recuperado el 02 de diciembre de 2008, de <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci-arttext&pid=S1012-25082004000300002&lng=es&nrm=iso>.

SILVEIRA, María Laura (2008) *De la geografía de la existencia a los circuitos de la economía urbana*. En MENDOZA, Cristóbal (Coordinador) *Tras las huellas de Milton Santos. Una mirada latinoamericana a la geografía humana contemporánea*. México D.F., Anthropos Editorial, pp. 56-69.

SILVEIRA, María Laura (2009) "Finanças, consumo e circuitos da economia urbana na cidade de São Paulo". En *Cadernos CRH*. Universidade Federal da Bahia, Salvador. Vol. 22. Nº 55, PP. 65-76. Recuperado el 19 de noviembre de 2009, de <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci-arttext&pid=S0103-49792009000100004&lng=es&nrm=iso>

Notas

¹ Lo que resulta característico del período de la globalización es la llegada de la técnica de la información. Ésta permite la comunicación entre las técnicas existentes y también "tendrá un papel determinante sobre el uso del tiempo, permitiendo, en todos los lugares, la convergencia de los momentos, asegurando la simultaneidad de las acciones y, por consiguiente, acelerando el proceso histórico" (Santos, 2000a; p. 25).

De ese modo, Santos (2000a; pp. 171-172) identifica tres unicidades, ya que "paralelamente a la unicidad de las técnicas y a la unicidad de los momentos, debemos considerar la existencia de una unicidad del motor de la vida económica y social en todo el planeta (...). La plusvalía a nivel global contribuye a ampliar y profundizar el proceso de internacionalización".

² En Olavarría la entidad financiera Credil solamente ofrece préstamos personales en efectivo.

³ Ripsa pagos es una red de bocas recaudadoras instaladas en comercios de Argentina donde los usuarios pueden pagar sus impuestos y servicios. Estos puntos de cobro –centros comerciales, estaciones de servicio, locutorios, farmacias, agencias de lotería, bancos, etc.– se encuentran provistos de recursos informáticos confiables y seguros, con el objeto de poder abonar facturas e impuestos sin pérdidas de tiempo y en horarios extendidos.

Pago Fácil es una red de cobranza instalada también en comercios de Argentina, que permite a la población realizar sus pagos personales sin costo alguno.

La red Pago Fácil se basa en los conceptos de Intercambio Electrónico de Datos y Transferencia Electrónica de Fondos. También presenta amplios horarios de atención a los clientes. Véase www.ripsa.com.ar; www.e-pagofacil.com.

⁴ El área territorial de la encuesta fue la ciudad de Olavarría y el período fue el mes de noviembre de 2010. Con respecto a la población, la encuesta se realizó a personas que solicitaron alguna vez un préstamo personal en una «entidad no bancaria» (denominadas comúnmente *financieras*) en la ciudad; el aspecto a tratar de esa población fue específicamente el financiero.

Recepción: 8 de junio de 2011. Aceptación: 23 de septiembre de 2011